

Movimiento y dirección en mapudungun

Ana Fernández Garay

Objetivo

El presente trabajo tiene por objetivo analizar los verbos de movimiento en mapudungun, considerando ya los morfemas radicales, ya los morfemas ligados que manifiestan orientación o dirección. Este análisis seguirá los postulados de la semántica cognitiva.

Características tipológicas del mapudungun

El mapudungun es una lengua polisintética e incorporante (Comrie, 1988: 74-75), razón por la cual puede combinar muchos morfemas léxicos o gramaticales en una sola palabra. Los procesos de composición y reduplicación son frecuentes.

Los morfemas derivativos y flexivos son mayoritariamente sufijantes. La morfología nominal es muy simple frente a la complejidad de la morfología verbal. Existen alrededor de cien sufijos verbales que se presentan en un

orden fijo dentro del sintagma verbal (Smeets, 2007: 17). Los sufijos derivativos se colocan cerca del verbo. En primer lugar, se ubican los verbalizadores y los que generan cambio de valencia: causativos y aplicativos, seguidos por los que indican alguna modificación semántica: sufijos de manera y direccionales. Los que constituyen las formas no finitas del verbo se ubican al final del sintagma verbal nominalizado. Las posiciones que cierran el sintagma verbal finito están ocupadas por los sufijos flexivos: negación, mediativos, reflexión/reciprocidad/voz media, voz pasiva, aspectuales y, por último, los que indican tiempo, modo, persona y número.

El orden predominante es SVO en la oración declarativa transitiva, aunque otros órdenes también son posibles. Tipológicamente es una lengua que marca el núcleo. Los verbos se dividen en tres grupos:

a) Monovalentes o intransitivos: presentan un solo actante en función sujeto;

b) Bivalentes o monotransitivos: reciben dos actantes, agente y paciente. Ambos roles pueden intercambiarse ante la presencia del morfema inversivo *-(y)e-*;

c) Trivalentes (o bitransitivos): presentan tres actantes en función sujeto, objeto primario y objeto secundario, cuyos roles semánticos son agente, benefactivo/malefactivo humano o animado y paciente inanimado o animado respectivamente (los roles de agente y benefactivo/malefactivo humano o animado pueden intercambiarse ante la presencia del morfema inversivo).

Con verbos bivalentes o monotransitivos, el objeto puede ser indexado facultativamente en el verbo y ser expresado por seres humanos, así como por seres animados o inanimados. Con verbos trivalentes o bitransitivos, se observa un alineamiento de objeto primario frente a objeto secundario, es decir que el objeto paciente de un verbo monotransitivo

(humano, animado o inanimado) es gramaticalmente igual al objeto humano o animado cuyo rol es benefactivo/malefactivo del verbo bitransitivo (Dryer, 1986: 814-818), pues ambos se indexan en el verbo por medio del sufijo *-vi-*, en tanto que el objeto inanimado del verbo bitransitivo no se halla indexado en el verbo.

La lengua exhibe un sistema inverso que depende de la siguiente jerarquía de referencia personal: 1^a, 2^a > 3^a próxima > 3^a obviativa. Esta jerarquía interactúa con una jerarquía temática en la que el agente se halla por encima del paciente. Cuando el agente se ubica más alto en la jerarquía de referencia personal que el paciente, se usa obligatoriamente la forma directa; cuando el paciente es más alto según esta jerarquía, se emplea la construcción inversa marcada por el sufijo de inversión *-(y)e-* que precede a los personales (Arnold, 1996; Zúñiga, 2006: 114-119).

El mapudungun cuenta con una construcción pasiva marcada por el sufijo *-nge*, que en oraciones monotransitivas o bitransitivas genera la supresión total del agente de la acción. En este trabajo se tendrán en cuenta algunos trabajos previos sobre el tema, como el de Harmelink (1990), Zúñiga (2006) y Smeets (2007).

Marco teórico

Nuestra experiencia del mundo está condicionada por nuestro sistema biológico. Nuestro pensamiento se va conformando a través de las experiencias corporales cotidianas y del medio cultural en que nos desarrollamos. La lingüística cognitiva considera que la lengua está inmersa en la cognición humana y que esta refiere a la habilidad que tiene el ser humano de recibir sensaciones a través de nuestro aparato perceptual (Svorou, 1993: 3) El significado no existe

independientemente de la cognición, sino que es parte de ella. La conceptualización está, pues, condicionada por la experiencia de nuestro cuerpo y del mundo. El lenguaje es concebido como instrumento de la conceptualización o vehículo para expresar significados. Con respecto al tema del movimiento, Svorou (1993) dice que localizamos objetos con relación a otros, teniendo en cuenta aspectos asimétricos. Llama Vector (Trajectory) a la entidad que debe ser localizada, e Hito (Landmark) a la entidad con respecto a la cual el Vector se localiza (p. 9), elementos designados respectivamente por Talmy (1985: 70) Figura (Figure) y Base (Ground). En cuanto al movimiento en el espacio, este es percibido con direccionalidad (Svorou, 1993: 24). Se reconoce una relación asimétrica entre el Vector y el Hito, es decir, entre el objeto que queremos localizar y el objeto con respecto al cual lo vamos a localizar, y esta asimetría existe con referencia a una movilidad situacional, dirección y trayectoria del movimiento, orden entre las entidades en movimiento, o una combinación de estos. La entidad que se mueve es la que atrae la atención y por eso es tomada como Vector. Cuando ambas se mueven, el Vector podría ser la entidad en foco o la que presente algún elemento notable o destacado. Por otro lado, la direccionalidad es inherente al movimiento. Las entidades se dirigen hacia nosotros o en dirección contraria a nosotros dependiendo de si las percibimos como cambiando constantemente de posición con respecto a lugares cercanos a o alejados de nosotros. La visión antropocéntrica de la direccionalidad constituye la base de la percepción de la orientación del movimiento (Svorou 1993: 25).

Según Svorou, las lenguas hacen uso de unos pocos elementos gramaticales (*spatial grams*) para hablar de las relaciones espaciales. Estos elementos gramaticales provienen por gramaticalización de un pequeño número de elementos y pertenecen a clases cerradas, y por ello mismo son gramaticales

y no léxicos: adposiciones, afijos, casos flexivos y también adverbios espaciales (1993: 31). La estructura semántica de estos elementos gramaticales está motivada por mecanismos cognitivos y creencias culturales, tanto en el sentido restringido de las culturas particulares como en el sentido amplio de la cultura de nuestra especie. Estos mecanismos son tan generales, dice Svorou (1993: 32), que podrían considerarse universales. Los elementos gramaticales pueden ser muy simples o muy complejos. La complejidad de estos refleja la complejidad de las relaciones espaciales que codifican. Así, las relaciones de continente son sencillas (expresadas por elementos libres como las preposiciones); en cambio, las de proyectividad son más complejas (manifestadas por elementos fusionados como casos). Dichos elementos se gramaticalizan a partir de materiales léxicos que pasaron por distintas etapas y llevaron a perder sus características léxicas para adquirir características gramaticales. Por eso, los elementos gramaticales pueden hallarse en distintos estadios evolutivos.

Talmy (1985) plantea la relación entre elementos semánticos y la expresión superficial, considerando sobre todo los verbos de movimiento y locación. Los componentes de un evento de movimiento son, según Talmy:

- 1) la Figura, o lo que se mueve;
- 2) la Base, origen o meta del movimiento, o ambos;
- 3) la Trayectoria (Path) del movimiento;
- 4) la Manera del movimiento;
- 5) el evento que se predica.

Algunas lenguas se caracterizan por fusionar (*conflation*) Movimiento y Trayectoria en la raíz verbal, en tanto que otras reúnen Movimiento y Manera en el verbo, en tanto que la Trayectoria se expresa por medio de los satélites, como ocurre en inglés (*come in, go out*). El mismo autor propone en 1991 (p. 486) una tipología binaria para la codificación del movimiento en las lenguas del mundo: por un

lado, el movimiento puede hallarse enmarcado en el verbo (*verb framed*) y por el otro, en los satélites (*satellite framed*). Define los satélites como la categoría gramatical de cualquier constituyente distinto de un complemento nominal, que esté en relación estrecha con la raíz verbal. Puede ser un afijo ligado o una partícula libre, como las del inglés (en *get in, go out*, etcétera), o los prefijos del latín que se ligan a la raíz verbal: involare ‘volar hacia adentro’ (Talmy, 1985: 139). Las lenguas deberían pertenecer a uno u otro tipo, aunque a veces una misma lengua puede presentar ambas posibilidades (véase Messineo y Manelis Klein, 2005). Veremos a continuación qué sucede en el mapudungun.

Movimiento en mapudungun

El movimiento en esta lengua patagónica se manifiesta en los verbos, en distintos sufijos verbales, en frases pre y posposicionales y adverbios. Nos ocuparemos de los verbos y de los sufijos verbales para explicar cómo los mapuches conceptualizan por medio de ellos la orientación del desplazamiento.

Verbos

Raíces verbales

No nos ocuparemos de los verbos de movimiento que no implican dirección (Harmelink, 1990: 423), tales como *lev* ‘correr’, *treka* ‘caminar’. Como en español, existen verbos simples en mapudungun que lexicalizan movimiento y direccionalidad con referencia deíctica. Tal es el caso del verbo amu- ‘ir’, en el que la dirección se da desde donde se halla el hablante hacia otro lugar, alejándose del locutor, como se observa en el siguiente ejemplo:

(1) *amuiñ* aurora *inchiñ* *amuiñ* veneranda *inchiñ* Berta *amuyngün* kom¹

amu-(i)-i-ñ aurora inchiñ amu-(i)-i-ñ veneranda inchiñ

ir-MR-1-PL Aurora nosotros ir-MR-1-PL Veneranda nosotros

Berta amu-y-Ø-ngün kom

Berta ir-MR-3-PL todos

'Fuimos con Aurora, fuimos con Veneranda, con Berta, todas fueron' (Fernández Garay, 2002: 89)

Otro verbo similar es *küpa* 'venir', pero en este caso, la referencia deíctica de la dirección se da en sentido inverso, ya que la orientación es hacia donde se encuentra el hablante:

(2) *así que* *küpatün* inche // *akutün* ruka mo

así que *küpa-tü-n* inche *aku-tü-n* ruka mo

español venir-REIT-MR.1 yo llegar-REIT-MR.1 casa a

'Así que me vine, llegué a la casa'. (Fernández Garay, 2002: 256)

Verbos que indican término final de un movimiento son *aku* 'llegar aquí' y *pow ~ puw* 'llegar allá' expresando dirección de acercamiento o alejamiento con respecto al locutor:

(3) *müna* *küme* *akutün* *kümelkalen* *akutün*

müna *küme* *aku-tü-n* *kümelkale-n* *aku-tü-n*

muy bien llegar-REIT-MR.1 estar bien-MR.1 llegar-REIT-MR.1

'Llegué muy bien, estuve bien, llegué'. (Fernández Garay, 2002:92)

(4) *ka* *puwüy* // *pun* *puwüy*

ka *puw-üy-Ø* *pun* *puw-üy-Ø*

y llegar-MR-3 noche llegar-MR-3

'Y llegaron allá, de noche llegaron allá'. (Fernández Garay, 2002:159)

1 Para la notación del mapudungun se emplea el siguiente grafemario: a, e, i, o, u, ü, p, t, tr, ch, k, v, d, s, r, m, n, ñ, ng, l, ll, y, w.

Estos dos últimos verbos señalan movimiento y finalización de un recorrido o trayectoria, con indicación de la dirección tomando como centro deíctico al hablante.

Consideramos en el siguiente ejemplo el verbo *tripa* ‘salir’:

(5) ñochingechi tripatün pi kidu // ñochingechi
 ñochingechi tripa-tü-n pi-(i)-Ø kidu ñochingechi
 despacito salir-REIT-MR.1 decir-MR-3 ella despacito
 ‘«Despacito salí» dijo ella, «despacito»’. (Fernández Garay, 2002: 239)

En este caso, el verbo *tripa* no presenta referencia deíctica, sino que refiere a otro elemento del contexto que puede explicitarse: *tripay ruka mo* ‘Salió de su casa’. Sin explicitación del contexto, solo puede entenderse que algo o alguien sale de algún lugar hacia afuera. De igual modo ocurre con el verbo *kon* ‘entrar’, que expresa un movimiento hacia el interior de un lugar:

(6) konüy lolo mo
 kon-üy-Ø lolo mo
 entrar-MR-3 cueva en
 ‘Entró en la cueva’. (Fernández Garay, 2002: 424)

Los verbos *pūra*- ‘subir’ y *naw*- ‘bajar’ tienen la misma característica, no presentan referencia deíctica con respecto a la ubicación del locutor, sino referencia contextual:

(7) mūna kudey yewa // pūrawetelan
 mūna kude-y-Ø yewa pūra-we-te-la-n
 muy ser.viejo-MR-3 yegua subir-PERF-REIT-NEG-MR-1
 ‘Es muy vieja la yegua; ya no la monto más’. (Fernández Garay, 2002: 204)

(8) nawtün sero mo
 naw-tü-n sero mo
 bajar-REIT-MR.1 cerro del
 'Bajé del cerro' (Fernández Garay, corpus general)

Hemos visto entonces cómo la raíz verbal puede lexicalizar movimiento y trayectoria con respecto al hablante, como ocurre con amu y küpa, aku y puw, en tanto que en otros casos, lexicalizan movimiento y trayectoria con respecto a un elemento del contexto (Talmy, 1985).

Verbos + elementos satélites

Existen en mapudungun algunos elementos gramaticales pertenecientes a las llamadas clases cerradas de Talmy (ver más arriba), que él designa como satélites, y que expresan trayectoria. Estos elementos son los sufijos verbales derivativos -me-, -pa-, -po- ~ -pu-, y -r-, que veremos a continuación.

El primero de ellos, -me- 'ir a y volver', implica una dirección de ida y vuelta al punto de partida, que se realiza tomando como referencia al hablante:

(9) kechu kilo ngillamen // portay die mari portay mari
 kechu kilo ngillame-n porta-y-Ø die mari porta-y-Ø mari
 cinco kilos ir a comprar-MR.1 llevar-MR-3 diez diez llevar-MR-3 diez
 'Fui a comprar cinco kilos, llevé diez, diez llevé, diez'. (Fernández Garay, 2002: 199)

(10) adkintumetüy low mo
 adkintume-tü-y-Ø low mo
 ir a vigilar-REIT-MR-3 médano desde
 'Fue a vigilar desde el médano'. (Fernández Garay, 2002: 242)

Asimismo, observamos su presencia en verbos tomados en préstamo del español que presentan este sufijo:

(11) kuidameyu pichi ke kapūra

kuidame-(i)-y-u pichi ke kapūra

ir a cuidar-MR-1-DU pequeña PL cabra

'Ibamos a cuidar chivitos'. (Fernández Garay, 2002:145)

En estos casos, el verbo manifiesta un evento en el que no hay indicación de movimiento ('comprar', 'vigilar', 'cuidar'). Es el sufijo -me- el que expresa una trayectoria que tiene al hablante como centro deíctico, con dirección hacia afuera, alejándose del mismo y regreso al lugar de partida. Sin embargo, también puede sufijarse a verbos de movimiento, como vemos en los siguientes ejemplos:

(12) eyimi amukemelaymi moll amukevüymi

eyimi amu-ke-me-la-y-m-i moll amu-ke-vü-y-m-i

tú ir-HAB-ir a-NEG-MR-2-SG siempre ir-HAB-MED-MR-2-SG

'Vos no vas a ir más; siempre ibas'. (Fernández Garay, 2002:227)

(13) wiravtüy chew ñi tripamen

wirav-tü-y-Ø chew ñi tripame-n

galopar-REIT-MR-3 donde su ir a salir-FNF

'Se fue galopando hacia el lugar de donde había salido'. (Fernández Garay, 2002:307)

Con respecto al origen de este morfema direccional derivativo, no es clara su procedencia (véase Zúñiga. 2006: 170).

El segundo elemento mencionado, -pa-, es un sufijo que indica precisamente la dirección contraria, es decir, desde afuera hacia el centro deíctico, es decir, 'venir a'. Nuevamente, este puede emplearse con verbos que no indiquen movimiento:

(14) kimpauyekaymi tati mi ngillañ pingi

kimpa-uye-ka-y-m-i tati mi ngillañ pi-ng(e)-i-Ø

venir a conocer-PERF-CONT-MR-2-SG pues tu cuñado decir-PAS-MR-3

'«Has venido a conocer a tu cuñado, pues», le dijeron'. (Fernández Garay, 2002:415)

- (15) *mi hija ka vowkülepay ta mo*
mi hija ka vow-küle-pa-y-Ø ta mo
 español también hilar-EST-venir a-MR-3 esta en
 'Mi hija también vino a hilar acá'. (Fernández Garay, 2002:75)

Este morfema puede observarse ligado a un verbo tomado en préstamo del español:

- (16) *inchiñ nasepaiñ*
inchiñ nasepa-(i)-i-i-ñ
 nosotros venir a nacer-MR-1-PL
 'Nosotros vinimos a nacer acá'. (Fernández Garay, 2002:112)

Vemos que los verbos a los que se liga indican eventos que no presentan movimiento: 'conocer', 'hilar', 'nacer'. Sin embargo, también puede determinar verbos de movimiento, como en los siguientes casos:

- (17) *yengepan*
ye-nge-pa-n
 llevar-PAS-venir a-MR.1
 'Me vinieron a llevar'. (Fernández Garay, 2002:267)

- (18) *yemiñ ko namuntu yemiñ*
yem(e)-i-i-i-ñ ko namuntu yem(e)-i-i-i-ñ
 ir a traer-MR-1-PL agua a pie ir a traer-MR-1-PL
 'Fuimos a traer agua a pie, fuimos a traer'. (Fernández Garay, 2002:251)

En estos últimos ejemplos, *ye* significa tanto 'traer' como 'llevar', es decir que lexicaliza el valor semántico de mover algo o a alguien tanto en dirección al hablante como en la dirección opuesta, según se emplee el sufijo -pa- (17) o -me- (18) respectivamente.

Existen dos verbos en mapudungun, rume 'pasar allá' y rupa 'pasar acá', que provendrían, según Augusta (1903: 99),

de un supuesto verbo run ‘pasar’, que no existe hoy de manera independiente. Veamos algunos ejemplos:

(19) pūta kamapu rumeti waka waka amutūy kamapu

pūta kamapu rume-t-i-Ø waka waka amu-tū-y-Ø kamapu
muy lejos pasar-REIT-MR-3 vaca vaca ir-REIT-MR-3 lejos

‘Muy lejos pasó la vaca, la vaca se fue lejos’. (Fernández Garay, 2002:242)

(20) veychi rupay ñi kūwū

veychi rupa-y-Ø ñi kūwū
entonces pasar-MR-3 mi mano

‘Así pasó acá mi mano’. (Fernández Garay, 2002:126)

Con respecto al origen del sufijo -pa-, se plantea que podría ser la gramaticalización del verbo kūpa ‘venir’ ya visto. Debemos tener en cuenta que esta lengua polisintética, suele reunir en un mismo sintagma verbal distintas raíces verbales (verbos seriales). Esto habría permitido la gramaticalización de formas verbales en morfemas derivativos.

A continuación nos ocuparemos del sufijo -po- ‘al llegar allá’:

(21) yey iñ lamngen elkūnopoy lamngen#

ye-y-Ø iñ lamngen elkūnopo-y-Ø lamngen
llevar-MR-3 su hermana dejar al llegar allá-MR-3 hermana

‘Llevó a su hermana, la dejó al llegar allá a la hermana’. (Fernández Garay, 2002:299)

(22) weñūmkapūralepoyu#

weñūmkapūralepo-(i)-y-u
al llegar allá estar pastoreando cabras-MR-1-DU

‘Al llegar allá pastoreábamos las chivas’. (Fernández Garay, 2002:146)

Asimismo, -po- puede observarse ligado a verbos tomados en préstamo del español:

(23) armapoy pichi chañikollü pichi chañikollü
 armapo-y-Ø pichi chañikollü
 armar al llegar allá-MR-3 pequeña matra
 'Armó al llegar allá una matrita, una matrita'. (Fernández Garay, 2002: 98)

También puede ligarse a verbos de movimiento:

(24) nawpon
 nawpo - n
 bajar al llega-MR.1
 '«Bajé (del caballo) al llegar»'. (Fernández Garay, 2002: 411)

Es claro que este morfema proviene del verbo ya mencionado *pow* ~ *puw* 'llegar', que se ha gramaticalizado como morfema derivativo.

Existe además, otro sufijo -r- que va obligatoriamente ligado a los dos sufijos direccionales ya vistos: -pa- y -po-. Este sufijo manifiesta que la acción expresada por el verbo se realiza en algún punto del trayecto de ida (-rpo-) o de venida (-rpa-), como veremos en los ejemplos que siguen:

(25) küpayan pirpon
 küpa-ya-n pirpo-n
 venir-FUT-MR.1 decir al irse- MR.1.
 '«Vendré, dije al irme»'. (Fernández Garay, 2002:415)

(26) feypingerpan
 fey-pi-nge-r-pa-n
 eso-decir-PAS-al venir-venir a-MR.1
 'En el camino hacia acá me dijeron.' (Smeets, 2007: 259)

Podría haberse originado en el verbo *run* 'pasar', verbo que no fue documentado como morfema libre y que forma parte de los verbos *rume* y *rupa* ya mencionados.

Conclusiones

Hemos visto cómo el mapudungun, lengua de la Araucanía chilena y de la Patagonia argentina, codifica el movimiento y la orientación. En primer lugar, se observó la fusión de ambos significados en las raíces verbales. En estos casos, la direccionalidad puede indicar referencia deíctica (la Figura se mueve teniendo en cuenta al hablante como centro deíctico) o referencia contextual (la Figura se mueve con relación a un elemento del contexto). Podemos decir entonces, que el mapudungun es una lengua que enmarca el movimiento y la trayectoria en el verbo, es decir que pertenecería al tipo denominado por Talmy “enmarcado en el verbo” (*verb framed*). En segundo lugar, se analizaron una serie de sufijos verbales ligados a verbos de movimiento o a verbos con otros contenidos semánticos, que tienen por función manifestar la trayectoria. En estos casos, la dirección refiere siempre al hablante como centro deíctico.

Sin embargo, si consideramos estos sufijos verbales, podemos decir que el mapudungun responde a la tipología que codifica la trayectoria en los satélites, o sea que pertenece al tipo “enmarcado en el satélite” (*satellite framed*). Es decir que esta lengua patagónica no se encuadra en ninguno de los dos tipos planteados por Talmy sino que combina ambos en su estructura semántica, tal como sucede en el toba (véase Messineo y Manelis Klein, 2005: 16).

Otro aspecto considerado fue el origen de estos sufijos direccionales. En los casos en que se ha podido determinar la fuente de la gramaticalización, se observa que provienen de verbos de movimiento, aunque hasta hoy se desconoce el origen de *-me-*. Si bien, existen otras posibilidades para expresar movimiento y trayectoria, ya sea a través de frases pre/posposicionales o adverbios, no nos hemos ocupado acá del tema por razones de espacio.

Bibliografía

- Arnold, J. (1996). "The inverse system in Mapudungun and other languages", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, n° 34, pp. 9-48.
- Augusta, F. F. J. de (1903). *Gramática Araucana*. Valdivia: Imprenta Central J. Lampert.
- Comrie, B. (1988). *Universales del lenguaje y Tipología Lingüística*. Madrid: Gredos.
- Dryer, M. (1986). "Primary objects, secondary objects and antitativity", *Language*, n° 62, pp. 808-845.
- Fernández Garay, A. (2001). *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa*. Indigenous Languages of Latin America /2, Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad
- . (2002). *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Colección Nuestra América, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Harmelink, B. (1990). „El hablante como punto de referencia en el espacio: verbos de movimiento y sufijos direccionales en mapudungun". *Lenguas Modernas*, n° 17, pp. 111-125.
- Messineo, C. y Klein, H. M. (2005). "Expresión de la TRAYECTORIA en verbos de movimiento y posición en Toba (Flia. Guaycurú)", ponencia presentada al congreso 2nd Conference on Indigenous Languages of Latin America (CILLA 2), University of Texas at Austin. Disponible en: <<http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2/>> <MessineoKlein_CILLA2_toba.pdf> (Consulta 13-4-2016).
- Smeets, I. (2007). *A Grammar of Mapuche*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Svorou, S. (1993). *The grammar of space*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Talmy, L. (1985) "Lexicalization patterns: Semantic structure in Lexical Form", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, vol. 3, pp. 57-148. Cambridge: Cambridge University Press.
- . (1991). "Path to realization: a typology of event conflation", *Proceedings of the Seventeenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session and Parasession of the Grammar Event Structure*, pp. 480-519.
- Zúñiga, F. (2006) *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.